

EL COMUNISTA

Organo del Buró del Caribe de la Internacional Comunista

AÑO III — No. 20

MARZO DE 1933

5 CTS.

SUMARIO

	Páginas
Por un viraje decisivo en la lucha contra la guerra	1
La Aplicación de las Resoluciones del XII Pleno del CE de la IC en los países del Caribe	2
Carta del Buró al PC de Colombia con motivo de la guerra	4
La traición de Sandino y las lecciones derivadas de ella para la lucha anti-imperialista	6
Por el desenmascaramiento de las maniobras de "izquierda" de nuestros adversarios, por H. Guillén	8
Problemas de nuestro trabajo en Venezuela, por L. Rojas	10
Fortalezca el frente anti-guerrero luchando por las víctimas del terror y la reacción!	12
Al C.C. del P.C. de Colombia	12

Por un Viraje Decisivo en la Lucha Contra la Guerra

Mientras en el Lejano Oriente se desarrolla la guerra del Japón contra China, en la América del Sur el peligro se transforma también en una sangrienta realidad. Paraguay y Bolivia y detrás de ellos los imperialismos inglés y yanqui respectivamente se disputan la posesión del Chaco Boreal en una lucha brutal en que miles de obreros, de campesinos y de indígenas han perdido sus vidas. Las contradicciones entre la burguesía y terratenientes nativos de Perú y Colombia y la lucha interimperialista por la posesión de esos mercados y de esas fuentes de materias primas ha conducido a dichos dos países a otra guerra que amenaza extenderse a todas las repúblicas de la cuenca Amazónica.

Los Estados Unidos y la Liga de las Naciones han utilizado frustradamente toda su demagogía pacifista en torno de este conflicto. Pero a la introducción habitual del papeleo diplomático ha seguido el estruendo de los primeros combates. La intervención "imparcial" de la Liga de las Naciones y de los Estados Unidos por asegurar la paz entre los dos países continúa ejerciéndose con nuevas notas y nuevas proposiciones que han creado un armisticio transitorio que cada país aprovecha para intensificar sus preparativos guerreros. El Perú llama a recibir instrucción militar a todos los hombres de 21 a 25 años de edad, y Colombia consigue para las necesidades de la guerra otro empréstito interno de cinco millones de pesos, el cual se garantiza con nuevos gravámenes que acaban de crearse como el de seis por ciento sobre todos los salarios y las rentas.

Paralelamente a la guerra y a la intensificación de sus preparativos, los gobiernos burgués-terratenientes del Perú y de Colombia intensifican sus medios de represión contra los obreros, campesinos e indígenas de cada país a fin de asegurar la "paz interior" como condición indispensable para el éxito de sus maniobras de guerra. La crisis actual ha repercutido violentamente sobre las condiciones miserables de las masas trabajadoras de esos países que ahora se ven asediadas de nuevos impuestos y de reclutamientos para financiar la guerra y ensanchar los ejércitos. La reacción oficial saqueó las oficinas de "Tierra", diario comunista que se publicaba en Bogotá, y en los diversos lugares de Colombia y del Perú una persecución insaciable se desata contra las organizaciones revolucionarias, en primer término contra el Partido Comunista. Todo el Comité Central del Partido Peruano, inclusive el secretario general, camarada Eudocio Rabines, han sido encarcelados y

este último fué condenado a la pena del fusilamiento por los sargentones del régimen dictatorial de Sánchez Cerro. En Colombia vuelve de nuevo a crudecerse la persecución contra el partido. Los compañeros Angel María Carrascal y María Cano, miembros de la dirección nacional del partido, fueron encarcelados en Medellín como consecuencia de su lucha revolucionaria contra la guerra.

A pesar de que en la América del Sur y en el Lejano Oriente la lucha bélica es una realidad, precisa destacar duramente que los partidos comunistas del Caribe no han desarrollado una lucha diaria y enérgica contra la guerra. Esta pasividad inaudita que fluye sobre la apreciación falsa de que los países del Caribe no serán enrolados en caso de una nueva guerra mundial, y que no juegan papel ninguno en los preparativos de guerra contra la Unión Soviética, debe ser prontamente vencida de manera resuelta. De acuerdo con las condiciones de cada país los partidos comunistas del Caribe se deben trazar un plan concreto de lucha contra la guerra imperialista. Los partidos deben esforzarse por pasar de la simple agitación contra la guerra a actos reales contra la misma, tratando de organizar demostraciones frente a los consulados de los países en guerra e impidiendo que se realice el transporte de comestibles de cualquier otra clase de materiales destinados al sostenimiento de la guerra en los países beligerantes. En los países que están capacitados para suministrar armamentos a los contendores es preciso impedir la movilización de éstos lo mismo que impedir la reexportación de las municiones y armamentos despachados de los países fabricantes de ellos para los países que están en guerra.

Es preciso realizar un viraje decisivo en la lucha contra la guerra. Comités contra la guerra deben ser organizados en cada fábrica, plantación y localidad. Las resoluciones del Congreso Continental contra la guerra reunido en Montevideo deben ser ampliamente difundidos y vigorosamente aplicadas.

Debido a circunstancias imprevistas no se pudo publicar EL COMUNISTA durante los meses de Diciembre, Enero y Febrero. Con este número se continúa su publicación regular.

La Aplicación de las Resoluciones del XII Plenum del C.E. de la I.C. en los Países del Caribe

Sobre la base de las perspectivas revolucionarias que se plantean ante nosotros por el fin de la estabilización capitalista, los partidos del Caribe están llamados a aplicar sistemáticamente y a concretizar, según la situación presente en cada país, las Resoluciones del XII Plenum del C.E. de la I.C., con el objeto de ampliar y fortalecer el movimiento revolucionario y para organizar las fuerzas revolucionarias por la victoria.

El XII Plenum constató el hecho que la crisis general del mundo capitalista ha llegado a una nueva etapa, la cual fué designada como "el fin de la estabilización relativa del capitalismo", que ha tenido lugar un gran cambio en la relación de fuerzas entre los mundos: socialista y capitalista. La URSS, que está cumpliendo el gran programa de industrialización socialista, colectivización y revolución cultural, se ha consolidado completamente en las posiciones del socialismo, está asegurando su fuerza internacional y va teniendo una mayor influencia revolucionaria entre los explotados de todos los países. El XII Plenum declaró que "lo que está teniendo lugar en el presente momento es la TRANSICION a un nuevo ciclo de grandes choques entre las clases y entre los Estados, a un nuevo ciclo de revoluciones y guerras." Esto significa una mayor agudización de la crisis económica; el crecimiento de la desocupación, la expropiación y el empobrecimiento del campesinado, el auge revolucionario en los países imperialistas y coloniales, la agudización de la lucha de los pueblos coloniales contra los imperialistas. Esto significa la acentuación de los antagonismos entre los poderes imperialistas y el creciente e inminente peligro de una nueva guerra mundial, la intensificación de los preparativos para una guerra contra-revolucionaria de intervención contra la Unión Soviética.

De una enorme significación para nosotros es la declaración del XII Plenum al estimar la situación en los países del Caribe y Sur América. El Plenum manifestó que en los países latino-americanos: "El desarrollo de la crisis revolucionaria está retardado primordialmente por el bajo grado de organización del proletariado y la inmadurez de los partidos comunistas."

Es, por consiguiente, el deber más inmediato de los partidos comunistas del Caribe, sobre la base de la significación del final de la estabilización capitalista, en lo que afecta a nuestros países, vencer resueltamente las debilidades señaladas por el XII Plenum del C.E. de la I.C.

EL FIN DE LA ESTABILIZACION CAPITALISTA Y EL CARIBE

1. El rápido crecimiento y profundización de la crisis económica tiene devastadores efectos en la economía rural e industrial de los países del Caribe. A causa de su dependencia semi-colonial al imperialismo—especialmente al imperialismo yanqui—, a causa de las peculiaridades coloniales de la estructura económica y la existencia de condiciones semi-feudales y semi-esclavistas, los efectos de la crisis son sentidos con una severidad particular por las masas explotadas. Estos países son mantenidos en una posición de abastecedores de materias primas, haciéndose toda clase de esfuerzos por los imperialistas para impedir el desarrollo independiente, perpetuando y fortaleciendo los vestigios y las relaciones semi-feudales. Los precios de los alimentos y las materias primas han caído mucho más abajo que los precios de los productos importados de los países imperialistas para ventaja de los rapaces imperialistas. El capital monopolista extrae la riqueza misma de estos países a través de deudas y empréstitos, los cuales caen pesadamente sobre las masas trabajadoras. Los imperialistas, de esta manera, tratan de trasladar el peso de la crisis a las colonias y dentro de cada país, la burguesía y los terratenientes, a su vez, procuran trasladarla sobre la clase obrera, el campesinado, las nacionalidades oprimidas y la población pobre de las ciudades a través de una intensificada ofensiva y por medio de guerras. Esta ofensiva intensificada bajo la presión de la agudización de la crisis queda demostrada en el Caribe por los siguientes hechos:

a) En los intentos de dar una solución a la crisis de los obreros, campesinos y de las capas más inferiores de la pequeña burguesía, el imperialismo recibe el apoyo de los terratenientes y la burguesía nativa. El imperialismo yanqui está intensificando su dominación en el Caribe, se esfuerza en imponer nuevos tratados esclavistas (Haití, Islas Vírgenes) para un control económico y político mayor, está fortaleciendo y ampliando sus bases navales (Panamá), está penetrando más aun y extendiendo su dominación (la "reconstrucción" de ferrocarriles con capital americano y los nuevos empréstitos petroleros en México). Esto está resultando con la formidable degradación de la economía agraria y el traslado del desastre de la crisis sobre los obreros y campesinos y está profundizando más aun los antagonismos básicos entre la dependencia de estos países y la dominación imperialista, está profundizando la lucha de los pueblos del Caribe contra los imperialistas.

b) El cierre de fábricas, talleres y plantaciones ha aumentado enormemente la desocupación. Más de siete millones de obreros están desocupados en Sur América y el Caribe (sin contar los que tienen ocupación parcial). Las rebajas de salarios llegan al 60 y 80 por ciento en algunos sectores del proletariado (por ejemplo los obreros agrícolas y textiles). Nuevos métodos de racionalización están siendo introducidos, los métodos de explotación pre-capitalistas y semi-feudales son intensificados (plantaciones bananeras de la United Fruit Co. en Colombia, Honduras, Guatemala, etc.); las plantaciones azucareras en Cuba y Puerto Rico). El imperialismo está forzando a través de planes criminales la restricción de la producción a costa de los campesinos y obreros, a través de una política de rebaja de salarios y desocupación en masa (Plan Chadbourn en Cuba). Los gobiernos burgueses-terratenientes recurren a toda clase de planes en sus intentos de salvar a los capitalistas individuales de la bancarrota (la "confiscación" de fábricas por el gobierno en Veracruz, México, forzando a los obreros a aceptar la rebaja de salarios). Los gobiernos lacayos están tratando de imponer planes de colonización por los cuales son arrastrados los desocupados a trabajar bajo condiciones de trabajo forzado en las plantaciones, haciendas y en la construcción de caminos. Ninguna ayuda, por pequeña que sea, es dada a los desocupados.

El empobrecimiento del campesinado está tomando un nivel sin precedentes en los países del Caribe. La caída catastrófica en los precios de los productos agrícolas es echada, como una carga, sobre los campesinos. Los impuestos han crecido y los derechos de transporte (casi todos los ferrocarriles pertenecen y están controlados por los imperialistas), los bajos precios ofrecidos por los terratenientes y las empresas imperialistas por sus productos traen la ruina y el hambre sobre millones de campesinos. Considerables secciones de arrendatarios y campesinos pobres son sistemáticamente arrojados de sus tierras (United Fruit Co.), reduciéndoles a condiciones abiertas de esclavitud, a merced de los hacendados nativos y las empresas imperialistas, depauperados en masa y en la indigencia. La expropiación sistemática que arroja a los campesinos de sus tierras se orienta, en algunos países del Caribe, hacia la destrucción del campesinado y de la vida comunal india. Las tierras comunales son divididas en México y Colombia (Valle del Cauca). Le resistencia a la expropiación forzada está dando lugar a choques armados de los campesinos contra los terratenientes y las fuerzas gubernamentales. Muy a menudo, campesinos sin tierra que andan en busca de trabajo, se unen a estas luchas.

d) La campaña de expropiación es sentida con particular severidad por las masas indias y las tribus nacionales oprimidas. Las tierras de los campesinos indios son sistemáticamente arrancadas a ellos por los terratenientes blancos y criollos y por las empresas imperialistas. Estas medidas tienen como objeto el destruir las comunidades indias, los indios caen bajo la dependencia semi-esclavista de los terratenientes nativos y los monopolios imperialistas, sufriendo el bárbaro tratamiento de discriminación y todas las otras formas de opresión nacional. A menudo una obstinada resistencia es manifestada por las masas

indias contra su expatriación y en las luchas por la liberación nacional (levantamientos locales de indios en Panamá, Colombia-Cauca, México, etc.) Una situación parecida se constata en la república negra de Haití, en las Antillas, etc., donde las masas negras están sometidas a los ataques esclavizadores de los grandes terratenientes y los imperialistas.

e) Simultáneamente a los ataques sobre el nivel de vida de los obreros y campesinos, los explotadores del Caribe han intensificado su ofensiva contra las capas inferiores de la pequeña-burguesía de las ciudades. Los impuestos sobre el pequeño comercio, sobre la pequeña producción artesana están cayendo, como rudos golpes, sobre los pequeños comerciantes y artesanos. La Ley de Emergencia Económica en Cuba ha afectado a los artesanos, quienes están obligados a cargar, en parte, el peso de la tributación decretada por esta Ley, así como la prohibición de la producción artesana de tabaco (tabacos de "a quilito") que fué decretada por Machado en favor del trust tabacalero yanqui, dejando a miles de estos artesanos en un estado actual de indigencia, sin medios de existencia. Como una consecuencia del cierre de firmas comerciales y bancos de la bancarrota de los gobiernos, miles y más miles de empleados del comercio y de los gobiernos son lanzados a la calle. Los gobiernos nacionales y locales en los cuales los maestros, los funcionarios inferiores del gobierno, etc. no han cobrado sus haberes por meses. Las rebajas de salarios a estas estratas de la población han alcanzado, en efecto, un promedio de 40 y 50 por ciento. Esto explica el recrudecimiento de los sentimientos anti-imperialistas de estas secciones de la pequeña burguesía que hemos constatado en los últimos tiempos, acompañado de un lento proceso de demarcación entre los altos funcionarios del gobierno, cuya marcada tendencia es la de aproximarse al aparato represivo de las fuerzas del gobierno, y las categorías inferiores de los empleados del gobierno, cuyo descontento crece continuamente.

f) Desde el XII Plenum del CE de la IC. (Abril, 1931), la ofensiva de los explotadores y el imperialismo ha hecho crecer enormemente el descontento de las masas trabajadoras como se muestra en los sentimientos de rebeldía de algunas secciones de la clase obrera y el campesinado, en el creciente malestar de la depauperada población trabajadora de las ciudades. Este malestar y esos sentimientos se han manifestado en medio de la agudización de la lucha de clases en las ciudades y en el campo, en el aumento del auge revolucionario de las masas, en el crecimiento de los sentimientos anti-imperialistas. La peculiaridad más importante del auge revolucionario en el Caribe, desde hace dos años a esta parte, es el creciente proceso de deslinde entre el campo burgués-feudal-imperialista y la revolución de los obreros y campesinos con el rol creciente de la clase obrera como la más importante fuerza dirigente en la revolución. No obstante, a pesar de esto, existe una enorme desproporción entre la favorable situación objetiva y el bajo grado de organización del proletariado y la inmadurez de los partidos comunistas, lo cual retarda primordialmente el desarrollo de la crisis revolucionaria en el Caribe.

Durante este periodo muchas luchas obreras han tenido lugar en el Caribe: la huelga de los obreros del ferrocarril Sud Pacífico en México, de los obreros tabaqueros en Cuba, etc. Estas huelgas han sido forzadas desde abajo por la presión de las masas, y, a causa de la ausencia de un trabajo de oposición revolucionaria en estos sindicatos, los líderes fueron capaces de tomar la dirección y conducir estas luchas al arbitraje y la derrota. Cierto número de otras huelgas ocurrieron espontáneamente (la huelga de los obreros agrícolas en México, luchas de los desocupados en Cuba, etc.) en algunas de las cuales los elementos revolucionarios tuvieron éxito en tomar la dirección, pero solamente después que esas luchas habían surgido sin ninguna participación suya en la preparación y organización de las huelgas. En los lugares en que los sindicatos revolucionarios, los partidos y las Juventudes Comunistas asumieron la dirección (San Bruno, Anasco—en México, la segunda huelga de los obreros bananeros en Honduras, pequeñas huelgas en Cuba y Colombia) a pesar de las victorias parciales ganadas la debilidad sobresaliente se señaló por el fracaso en extender y ampliar estas luchas entre las fábricas controladas por los reformistas y a través de las zonas afectadas, por la falla en vencer la actitud sectaria hacia estas luchas.

Un síntoma significativo del auge revolucionario de las

masas es la lucha de los desocupados y las marchas de hambre en Colombia, México y Cuba. Estas señalan la disposición y la militancia de los obreros desocupados quienes, a pesar del salvaje terror de los gobiernos, se abrieron paso hasta llegar frente a los Parlamentos nacionales y las autoridades municipales exigiendo seguro para los desocupados y socorro inmediato. También la serie de demostraciones contra la guerra en México y Cuba, las luchas electorales en Cuba y Honduras, son hechos significativos ya que es la primera vez que estos partidos participan en las elecciones, no obstante el terror y las persecuciones, como una fuerza independiente. El P. C. de Cuba ha ampliado su influencia y en Manzanillo tuvo un gran éxito habiendo obtenido una crecida votación popular.

Un hecho sobresaliente en las luchas revolucionarias de este periodo es el levantamiento de los peones y campesinos en El Salvador (Enero de 1932) contra las condiciones insostenibles de la profundización de la crisis y la intensificación del terror, contra la opresión intolerable de los terratenientes y la burguesía nativa aliada al imperialismo. Esto ha demostrado el enorme aumento de las energías revolucionarias y la disposición de las masas a luchar bajo la bandera del Partido Comunista. Los acontecimientos de El Salvador han demostrado evidentemente, al mismo tiempo, la desproporción existente entre el creciente auge de las masas y su disposición a la lucha y la debilidad total de la organización del proletariado en las secciones básicas del país (plantaciones de café) y sobretodo la inmadurez del Partido Comunista, que se encontraba por completo impreparado para dirigir un movimiento de masas en la lucha por sus necesidades más elementales e inmediatas. La inmadurez del Partido Comunista se caracteriza, principalmente por el desprecio a las luchas por las reivindicaciones inmediatas de las masas y a la construcción de sus organizaciones, por el encaramiento sectario y putchista ante la lucha de masas. El levantamiento de El Salvador demuestra la creciente influencia del comunismo entre las masas trabajadoras y la disposición de estas a luchar bajo la bandera del Partido Comunista.

La huelga de inquilinos en Panamá, la cual comenzó en agosto de 1932, está asumiendo un carácter político de masas y anti-imperialista, atrayendo a los obreros ocupados y desocupados, los negros jamaquinos, etc. por una militancia mayor contra los caseros e imperialistas. Aquí, de nuevo, la más saliente debilidad del movimiento se ve en la inhabilidad del Partido y la L. J. C. en mostrar la cara del Partido y los esfuerzos insuficientes para extender la huelga a otros centros (en Chiriquí, por ejemplo, donde un enorme malestar prevalece entre los obreros agrícolas y campesinos de las plantaciones de Muller y de la United Fruit Co.)

Una manifestación del sentimiento de las masas y su disposición para la lucha es el movimiento actual de los peones y campesinos de Honduras, la cual se está realizando bajo la dirección de los caudillos de la burguesía y terratenientes del Partido Liberal, derrotado en las elecciones de octubre (1932). Estos caudillos están explotando el espíritu de rebeldía de las masas trabajadoras en su propio interés y contra las otras facciones de la burguesía-terrateniente.

Bajo el golpe de la agudización de la crisis y el crecimiento de la ideología comunista, se constata—a un ritmo lento—la consolidación de la influencia de los partidos entre las amplias masas de la población trabajadora, quienes comienzan a ver a los Partidos Comunistas como sus líderes en las luchas anti-imperialistas. En Cuba, México, y Honduras los Partidos Comunistas, a pesar de las serias debilidades y fallas, son las únicas fuerzas empeñadas en agrupar las masas en las luchas contra la ofensiva de los explotadores e imperialistas. En el último año se tienen noticias del crecimiento relativo del número de miembros del Partido (Cuba, México y Colombia). Pero este aumento significa muy poco cuando ha sido acompañado de una organización insuficiente del Partido en las secciones básicas del proletariado de estos países, cuando la fluctuación del número de miembros es altamente alarmante (por ejemplo en Colombia). No obstante estos pequeños progresos hechos por algunos de los PP. CC., el rasgo más característico de nuestro movimiento en el Caribe es, como el XII Plenum declaró, el bajo grado de organización del proletariado y la inmadurez de los partidos.

(Continuará)

Carta del Buró al P. C. de Colombia con Motivo de la Guerra

1. El Buró reconoce que desde el comienzo mismo del conflicto, el partido comunista de Colombia ha tomado una posición revolucionaria contra la guerra que se avecina y ha llamado a las masas a luchar contra la misma, organizando demostraciones y otras acciones de masas (Medellín, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Puerto Liévano). El hecho que el Partido haya tomado una posición correcta y desarrollado acciones de masas, afrontando la campaña de difamación y terror, indica que los comunistas de Colombia están decididos a toda costa a ocupar su lugar a la cabeza de las masas en las líneas de vanguardia en la lucha anti-guerrera.

Pero al mismo tiempo, bajo la campaña de terror, de chauvinismo y patriotía del gobierno, se han mostrado ciertas debilidades, que han tomado la forma de falta de firmeza y decisión en algunas secciones del Partido, tales como Bogotá y Barranquilla, sobre la habilidad del Partido de sobrepasar estas dificultades, especialmente las que tienen su raíz en la ola de chauvinismo, y combatir el ataque del gobierno. Esto fué agravado por la insuficiencia del contacto del Partido con las masas, expresado especialmente en un serio descuido de trabajo sindical sistemático; en el débil estado de los sindicatos y otras organizaciones de masas; en la falta de organización sólida del Partido en las fábricas y plantaciones. La falta de parte de la dirección del Partido de crear una Liga Juvenil Comunista ha servido su más para debilitar la lucha anti-guerrera.

2. Habiendo examinado los archivos de TIERRA (hasta el número 16, el último que hemos recibido, con recortes editoriales posteriores de "Tierra") y también sus últimas cartas, notamos falta de claridad en las fuerzas de clase empeñadas en la guerra que amenaza estallar.

En muchos números de los artículos principales de "Tierra", no se hace mención de los imperialistas como los investigadores de la guerra, y en ningún lugar se dice que esta guerra es parte de los preparativos de una guerra mundial, especialmente contra la Unión Soviética. Al mismo tiempo, los documentos consistentemente omiten toda mención de los terratenientes, que conjuntamente con la burguesía nacional son responsables de los preparativos de guerra. La carta de la local de Barranquilla a sus miembros, aunque correctamente dice: "La burguesía desarrolla una gran agitación patriótica", no indica el papel de los terratenientes. De este error se deriva el de olvidar al campesinado como el aliado revolucionario de la clase obrera en la lucha contra la guerra imperialista. Esto se ve en la misma carta que dice: "los compañeros deben desarrollar una campaña contra la guerra entre los obreros", pero no menciona el campesinado. Es necesario establecer la mayor claridad en estas cuestiones tanto en el Partido como entre las masas laboriosas, de manera de poder realizar efectivamente la movilización para la lucha.

3. La guerra que amenaza estallar entre Colombia y Perú refleja el agudizamiento de las contradicciones, especialmente entre el imperialismo yanqui e inglés. Esta guerra es parte del peligro creciente de una nueva guerra imperialista y de la guerra contrarrevolucionaria contra la Unión Soviética. La lucha entre el imperialismo yanqui y el imperialismo británico se agudiza y encuentra expresión en Sur América especialmente, en la guerra entre Bolivia y Paraguay. Ambos poderes imperialistas luchan por el control monopolista de mercados y fuentes de materias primas y tratan de solucionar la crisis por medio de la guerra imperialista, y encuentran en esta lucha, a los gobiernos burgueses-terratenientes listos para ayudarlos.

Bajo la presión de la campaña chauvinista reforzada por el terror, y frente a nuevas y mayores dificultades, la dirección del partido, ha tenido tendencias a sentirse abrumada por las dificultades, perdiendo de vista el hecho de que en la misma situación, se levantan poderosos factores, que hacen posible la movilización de las masas laboriosas. Existió una tendencia a perder la perspectiva de la habilidad del partido en combatir la ola de piratería y terror. En una de sus cartas, dice (Octubre 10), "nuestra lucha es extremadamente difícil, pues no tenemos que batirnos

únicamente con la policía, sino CON LA MAYORÍA DE LA POBLACION EN GENERAL..." Sin sub-estimar ni por un momento todas las dificultades del trabajo, deseamos llamarles la atención hacia el hecho de que tales formulaciones militan contra la habilidad del partido a combatir eficazmente la ola chauvinista.

Ya que el gobierno burgueses-terrateniente confía principalmente en el chauvinismo para la movilización ideológica de la población para la guerra, el partido debe dirigir su fuego principalmente contra ese. Los lemas lanzados de que "Perú es el agresor, nosotros defendemos nuestra integridad nacional", "defendad la Patria" y especialmente todos aquellos lemas advocando paz civil, lanzados por los reformistas, pidiendo que no se efectúen huelgas durante "la emergencia nacional" deben ser combatidos y desenmascarados. Contra esos lemas, el partido debe lanzar los lemas Leninistas de lucha, "transformad la guerra imperialista en guerra civil", "derrocad el gobierno burgueses-terrateniente de Colombia" y "lucha por el establecimiento de un gobierno obrero y campesino". Contra el lema de "Paz Civil", el partido debe lanzar el lema de lucha de masas contra la guerra imperialista, ligando todos estos lemas con los de lucha por las reivindicaciones económicas y políticas inmediatas de las masas laboriosas.

El partido debe ver las raíces y efectos del chauvinismo y los factores que lo acompañan. Al mismo tiempo que el gobierno decreta impuestos más elevados sobre pequeñas ganancias, propiedades campesinas, salarios de empleados civiles (20 por ciento) y sobre todos los artículos de primera necesidad, se desarrolla el descontento de las masas y ciertos elementos de resistencia. La población pobre de las ciudades, que hasta hace poco había sido atraída por el gobierno a la corriente chauvinista comienza a sentirse descontenta, debido a los impuestos elevados y otras cargas que le son impuestas. Los obreros que han sido engañados por la propaganda chauvinista, comienzan a sentir la carga de la guerra y a despertarse a la realidad de serios sacrificios, cuando se les descuentan los impuestos de sus salarios y los que resisten son echados del trabajo o encarcelados. Las masas campesinas, entre las cuales se pueden observar sentimientos anti-guerreros, resisten la movilización en algunos sectores y se van a las montañas con sus escopetas. Es el deber del Partido Comunista de Colombia, el utilizar cada señal de descontento como una base de lucha, ahondando cada señal de descontento en una lucha activa contra la guerra.

Haciendo la lucha contra el chauvinismo parte de todas las luchas de las masas laboriosas, el partido debe demostrar que los obreros peruanos, dirigidos por el Partido Comunista de Perú, están luchando contra la guerra y contra su propio gobierno burgueses-terrateniente. Las enseñanzas de Lenin, las lecciones de las luchas de los bolcheviques para derrocar la autocracia; las condiciones actuales de las masas laboriosas en la Unión Soviética deben ser popularizadas. La falta de parte de "TIERRA" (en los recortes de editoriales y cartas mencionadas) de ligar la guerra con los preparativos de intervención contra la Unión Soviética y de popularizar las experiencias de los obreros rusos en su propaganda internacionalista y llamar a una lucha unida con los obreros y campesinos peruanos y por la alianza con el movimiento revolucionario de los países imperialistas contra el enemigo común, especialmente contra el imperialismo yanqui e inglés. El papel de la iglesia, el uso de las escuelas y especialmente de las organizaciones juveniles burgueses-terratenientes para los preparativos de guerra deben ser expuestos y se debe organizar la lucha contra estos.

La guerra será una guerra imperialista para el beneficio de los terratenientes y de la burguesía de ambos países y de sus amos imperialistas, quienes buscan una salida de la crisis. Colombia está apoyada por el imperialismo yanqui, Inglaterra, siempre lista a participar y dirigir la lucha contra el imperialismo yanqui, presta su ayuda a Perú. Cada gobierno burgueses-terrateniente de Sur América se prepara para la guerra. Los antiguos conflictos fronterizos (Sonto Domingo y Haití, Perú-Ecuador, Venezuela-

Colombia) están siendo revividos y amenazan convertirse en guerras. Al mismo tiempo, los imperialistas embarcan municiones y otros materiales de guerra a Sur América y tratan de arrastrar los gobiernos burgués-terratientes al lado de uno u otro poder imperialista (Inglaterra, Estados Unidos).

De gran significación son las actividades anti-yanquis del imperialismo japonés en la América Latina. Agentes del imperialismo japonés hacen circular panfletos llamando a una lucha contra el imperialismo yanqui, y bajo la dirección del Japón. El Japón busca un punto de apoyo en la América del Sur, en sus preparativos de guerra contra los Estados Unidos, así como contra la Unión Soviética.

Para encubrir estas rivalidades imperialistas y preparativos para la guerra, los imperialistas están formando varias comisiones de conciliación, comisiones neutrales, etc. La Liga de las Naciones trata de intervenir en esta situación. La Comisión de Neutrales encabezada por Washington y que incluye a México, Cuba, Panamá, Colombia y Uruguay, lucha para impedir esto. La Comisión ABC-Perú, tiene tendencias a estar en conflicto con el Comité de Washington y se inclina a Inglaterra. Por medio de estas comisiones, los gobiernos imperialistas dominantes (EE. UU., Inglaterra) están tratando de alistar los gobiernos burgués-terratientes para las preparaciones de guerra.

La tarea del Partido Comunista de Colombia es demostrar que la guerra que amenaza a Colombia y Perú es una guerra entre dos gobiernos burgués-terratientes, que sirven los intereses de los preparativos para la guerra mundial e intervención contra la Unión Soviética. El partido debe movilizar los obreros, campesinos y la población pobre de las ciudades para la lucha contra la guerra y contra los preparativos guerreros. Esta lucha debe envolver amplias masas y debe ser efectuada principalmente en las plantaciones, fábricas y en el campo, donde el partido debe formar comités anti-guerreros amplios, los sindicatos revolucionarios, ligas campesinas y la Liga Juvenil Comunista y debe reclutar los mejores luchadores para sus propias filas, formando las células de empresa, aquilatadas en la lucha y dirigiendo las masas.

4. Nosotros observamos en algunas partes del país ciertas vacilaciones bajo la fuerza de la ola chauvinista y el terror. Nosotros entendemos, según informes que más de 500 obreros y campesinos revolucionarios, muchos de ellos Comunistas, han sido arrestados. "TIERRA" fué destruida. En muchos lugares el partido ha sido forzado a la ilegalidad. De manera de ahogar la oposición a la guerra el gobierno ha iniciado el espíritu patriótico-guerrero, usando para ello su prensa, la Iglesia, las escuelas, las organizaciones juveniles, etc. La campaña chauvinista levantada por el gobierno burgués-terratiente, encendió las capas altas de la pequeña burguesía, los profesionales, los intelectuales, los altos empleados del gobierno y por medio de ellos tendió a desmoralizar ciertos sectores obreros, la mayoría de los cuales trabajan en pequeños talleres y artesanos, especialmente en Bogotá y Barranquilla. Este no fué el caso, en el mismo grado en otros centros (Medellín), particularmente donde los obreros están concentrados en empresas grandes y donde la influencia del partido entre las masas es más fuerte. Ustedes mismos indican la razón por la cual el gobierno pudo engañar secciones de la población, cuando dicen en carta del 12 de Noviembre "la propaganda patriótica, la falta de un fuerte Partido Comunista y de un movimiento sindical de masas han permitido que la propaganda patriótica penetre con fuerza las filas obreras".

El partido debe definitivamente ir contra la corriente de opinión chauvinista levantada por la burguesía y los terratenientes. Se debe encontrar la manera de publicar manifiestos y volantes que deben ser distribuidos profusamente. Nosotros consideramos algo grave que el CC no correctamente había anticipado que el periódico sería atacado; cometió un serio error, en no haber movilizado las masas en su defensa, por medio de protestas, demostraciones, etc., así como también por medio de la organización de un cuerpo de defensa para la protección de sus oficinas. Al mismo tiempo que se movilizan las más amplias masas para la reaparición de "Tierra", como parte de la lucha general por el derecho de prensa, y al mismo tiempo que se hace este como parte de la lucha diaria contra la guerra, se debe por todos los medios posibles, publicar más

propaganda en forma de hojas sueltas, panfletos, etc. mimeografiados o impresos.

5. La razón principal de la inhabilidad del partido para movilizar una lucha suficiente fuerte contra la guerra, hasta ahora, se encuentra en lo siguiente:

a. La casi completa falta de la lucha contra la guerra de Japón contra China, contra el peligro de intervención contra la Unión Soviética y contra la guerra entre Bolivia y Paraguay.

b. La débil actividad de masas del partido en el pasado, y especialmente de organización sistemática de luchas huelguísticas por las reivindicaciones económicas de los obreros.

c. La falta de desarrollar suficiente y sistemáticamente luchas persistentes por las reivindicaciones inmediatas y cotidianas de los obreros, campesinos y población pobre de las ciudades.

d. La falta de formar y desarrollar suficientemente la organización de masas, principalmente los sindicatos, las Ligas Campesinas, la Liga Juvenil Comunista, etc., y la falta de consolidar el trabajo en las organizaciones existentes y de organizar fracciones que funcionen.

e. La falta de lucha consistente contra los dirigentes reformistas y de formar oposiciones revolucionarias en los sindicatos reformistas.

Las fallas y faltas arriba enuncianadas son indudablemente responsables de la inhabilidad en movilizar resistencia amplia suficiente de masas contra la ola chauvinista y contra los preparativos de guerra. Es la tarea del partido el vencer estas debilidades en el menor tiempo posible.

6. De manera de poder movilizar las masas para la lucha contra la guerra, el partido debe fijar ésta con la lucha por las necesidades económicas inmediatas. Al desarrollar luchas huelguísticas, demostraciones de sin trabajo, luchas campesinas, el partido debe ligarlas con la lucha contra la guerra, tratando de elevar cada una de las luchas parciales a un nivel más elevado, por medio de su ampliación, consiguiendo la más amplia ayuda y participación de las masas en ellas, y ligando las reivindicaciones económicas y políticas correctamente.

La lucha contra la guerra y los preparativos de guerra debe ser organizada alrededor de las consignas siguientes:

a. La guerra que se prepara entre Colombia y Perú por los gobiernos burgués-terratientes, dominados por el imperialismo yanqui en Colombia y con la ayuda del imperialismo británico en Perú, es una guerra imperialista. ¡Abajo la guerra imperialista entre Colombia y Perú! ¡Abajo el gobierno burgués-terratiente de Colombia!

b. La guerra que amenaza estallar entre Perú y Colombia es parte de las rivalidades imperialistas, Yanqui-británicas. ¡Abajo los instigadores imperialistas de guerra entre Bolivia y Paragua! ¡Abajo la dominación imperialista! ¡Luchad por la completa independencia de los países Sur y Centro americanos de la dominación imperialista!

c. La guerra que amenaza estallar entre Perú y Colombia es parte de los preparativos imperialistas para una nueva guerra imperialista mundial y de intervención contra la Unión Soviética, que ya ha sido comenzada por Japón en su guerra contra el pueblo chino. Desorganizad los esfuerzos del imperialismo mundial de comenzar una nueva guerra imperialista mundial! ¡Defended la Unión Soviética! ¡Defended el pueblo chino! ¡Abajo la guerra imperialista del Japón contra China!

d. Los imperialistas y los gobiernos burgués-terratientes hacen falsas gestiones de paz de manera de poder llevar de improviso las masas trabajadoras a la guerra. ¡Abajo las conciliaciones falsas y gestiones de paz de los imperialistas y sus lacayos! ¡Abajo la Comisión de Neutrales! ¡Abajo la Liga de las Naciones! ¡Abajo la Comisión ABC-Perú!

e. Obreros, no transportéis tropas y materiales de guerra! Obreros, campesinos, intelectuales revolucionarios, obstruid de todas maneras los preparativos de guerra imperialista!

f. La guerra imperialista aumenta la miseria de las masas trabajadoras; impuestos de guerra significan hambre para las familias trabajadoras. Exigid todos los fondos de guerra para ayuda a los desocupados y los campesinos hambrientos! Luchad contra los impuestos de guerra! Organizad las masas para que rehusen el pago de las contribuciones al llamado "fondo de defensa nacional"! Orga-

(Continúa en la página 12)

La Traición de Sandino y las Lecciones derivadas de ella para la Lucha Anti-Imperialista

Sandino acaba de firmar un vergonzoso "Tratado de Paz" con el gobierno de Sacasa en Nicaragua, es decir con el gobierno maniquí de Wall Street. Este pacto constituye una traición descarada a la tropa del Ejército Libertador que tan heroicamente ha combatido desde 1927 la sangrienta invasión imperialista yanqui y sus instrumentos, la burguesía y los terratenientes nicaragüenses. Este pacto constituye también una traición de las aspiraciones de la población trabajadora, gran parte de la cual apoyó la lucha anti-imperialista de los guerrilleros. Estos hechos imponen a los partidos comunistas del Caribe la tarea urgente de desenmascarar esta traición y de explicar a las masas el carácter pequeño burgués de la dirección de Sandino que tenía que acabar irremediablemente en la entrega y la traición. Esta tarea comprende además la organización del apoyo popular a las fuerzas rebeldes del Ejército Libertador cuya insubordinación al "Tratado de Paz" es castigada con ejecuciones dirigidas por Sandino mismo. Pero en primer término los comunistas del Caribe deben compactarse para ayudar a los elementos revolucionarios que dentro del Partido Trabajador Nicaragüense y fuera de él se esfuerzan, a pesar del terror burgués-terrateniente-imperialista, en construir el partido de la clase obrera, el Partido Comunista, el verdadero líder de la revolución agraria y anti-imperialista de Nicaragua.

Hay que iniciar inmediatamente una campaña de desenmascaramiento de la traición de Sandino, y que compacten el apoyo de las masas contra el asesinato y la ejecución colectiva que se preparan para los insubordinados del ejército de Sandino y contra las deportaciones y el encarcelamiento de los comunistas que está llevando a cabo el gobierno de Sacasa.

EL SIGNIFICADO DEL PACTO DE PAZ SANDINO-SACASA

"El Pacto de Paz" Sandino-Sacasa, firmado el 2 de febrero en el Palacio Presidencial de Managua, no puede tener otro significado que la sumisión de Sandino al imperialismo yanqui y su venta al gobierno burgués-terrateniente, traicionando así los intereses de las masas trabajadoras de Nicaragua. Su propia declaración, aplaudida por todos los enemigos de las masas trabajadoras y que le ha valido la aprobación y las felicitaciones del Departamento de Estado en Washington, confirman plenamente esta aseveración. En su declaración después de concluido el pacto, el jefe caudillo dice: "Somos libres e independientes, dejemos que los americanos vengan a trabajar aquí, ya no tendremos más guerra."

La retirada de los marinos yanquis de Nicaragua en enero de este año, debida en gran parte a la lucha heroica sostenida por el Ejército Libertador compuesto de obreros y campesinos nicaragüenses y que fué apoyado por las masas de Centro y Sur América y por el proletariado revolucionario de los Estados Unidos, no ha dado la independencia a Nicaragua. El gobierno de Washington en los cinco años de dominio de los marinos, ha fortificado su posición, ha "inspeccionado" las elecciones del país y obtenido para los banqueros americanos el gobierno maniquí de Sacasa que se pliega al servicio del imperialismo yanqui. La Guardia Nacional creada por el gobierno americano, está bajo la vigilancia de oficiales yanquis. Así pues el imperialismo estadounidense y la burguesía y los latifundistas de Nicaragua confían en las fuerzas armadas de la Guardia Nacional para la supresión de cualquier movimiento revolucionario dirigido contra los explotadores nacionales o extranjeros. El gobierno de Washington vigila y ejerce control financiero sobre Nicaragua y sus aduanas; el Tratado Bryan-Chamorro que concede a los Estados Unidos una extensión de tierra nicaragüense para la construcción de un canal y la pesada carga de los empréstitos yanquis, evidentemente no hacen de Nicaragua un país libre. La invasión de los marinos es sólo una de las formas de la dominación imperialista. La lucha revolucionaria de las masas para imponer la retirada de los

marinos de Nicaragua es objetivamente una lucha anti-imperialista, pero esto solo no significa de ninguna manera la abolición del dominio imperialista si no va acompañado por el quebrantamiento de sus bases económicas y políticas en el país. Sandino hace un llamamiento a los banqueros y capitalistas americanos para que vayan a Nicaragua y les promete "paz". Contra la "independencia" de Sandino debemos levantar las consignas siguientes:

REPUDIACION DE TODAS LAS DEUDAS EXTRANJERAS, CANCELACION DE LA CONCESION YANQUI PARA LA CONSTRUCCION DEL CANAL (TRATADO BRYAN-CHAMORRO), ABOLICION DE TODA SUPERINTENDENCIA MILITAR YANQUI Y DEL CONTROL FINANCIERO SOBRE NICARAGUA; RETIRADA DE LOS BARCOS DE GUERRA YANQUIS DE LA BAHIA DE FONSECA, POR LA COMPLETA INDEPENDENCIA NACIONAL DE NICARAGUA.

Sandino ha ingresado al campo de los terratenientes y de la burguesía nicaragüense. Su declaración "somos libres", significa solamente que los explotadores están "ahora" libres, con la ayuda de Sandino, para continuar la explotación de las masas trabajadoras y su dura ofensiva contra los obreros y los campesinos. Al firmar un pacto con los enemigos del pueblo nicaragüense, Sandino se coloca a la cabeza de las fuerzas armadas de Sacasa para someter por la fuerza a sus antiguos soldados. El ha hecho la declaración siguiente: "En caso de que alguna objeción imprevista sea levantada por mis soldados que se encuentren lejos del control central, y ellos persistan en su rebeldía, me pongo a las órdenes del presidente Sacasa para forzarles a seguir mi ejemplo." Esta declaración ha sido concretizada por la ejecución en San Rafael del Norte de dos de sus tenientes, coronel Juan Altamirano y capitán Francisco Olivares.

Pero a pesar de la vergonzosa traición de Sandino, grupos rebeldes continúan en pie de guerra contra los instrumentos nacionales del imperialismo yanqui y se resisten al desarme del Ejército Libertador de lo cual se hace cargo Sandino en su pacto traidor. SANDINO SE DECLARA AHORA EN GUERRA CONTRA TODOS AQUELLOS QUE SE OPONGAN Y SE RESISTAN A LA "PAZ" ENTRE EXPLOTADOS Y EXPLOTADORES. Contra esto debemos levantar el apoyo de los trabajadores en los países del Caribe a la LUCHA DE CLASES de los obreros nicaragüenses, apoyar a los campesinos y a los indígenas en su brega contra los latifundistas criollos y contra los yanquis dueños de plantaciones. Debemos lanzar esta consigna: CONTRA EL DESARME DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS DEL EJERCITO LIBERTADOR, Y APOYO A SU RESISTENCIA, CONTRA EL DESARME DE LOS CAMPESINOS NICARAGUENSES. Al mismo tiempo debemos mostrar a las masas la posición de los comunistas y su participación en movimientos, tales como el del Ejército Libertador que no están bajo la dirección del proletariado.

CARACTERIZACION CLASISTA DE LA ANTIGUA DIRECCION DE SANDINO EN LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO YANQUI

Los partidos comunistas deben presentar claramente su posición ante los movimientos revolucionarios de masa dirigidos contra el imperialismo y sus lacayos nacionales. Los comunistas deben participar en estos movimientos armados aunque sean dirigidos por caudillos pequeño-burgueses como era el caso de Sandino. Los comunistas del mundo entero han apoyado las luchas revolucionarias del Ejército Libertador porque éste combatió con las armas en la mano al invasor extranjero. Pero a la vez debemos comprender claramente y hacérselo comprender a las ma-

zas, que mientras nosotros apoyamos y continuaremos apoyando tales movimientos, la dirección de Sandino lejos de ser proletaria, era una dirección pequeño-burguesa. Los comunistas siempre hicieron resaltar ante las masas las limitaciones de tal dirección en la lucha revolucionaria contra el imperialismo y la inminencia de su traición. En la carta abierta a los miembros del Partido Trabajador Nicaragüense (publicada en EL COMUNISTA de enero de 1932) declaramos:

"La dirección de Sandino es una dirección pequeño-burguesa, no una dirección proletaria. Esto significa que la dirección de Sandino representa, más o menos conscientemente, los intereses del desenvolvimiento capitalista en Nicaragua, mientras que los intereses de la clase obrera y del campesinado trabajador, exigen un camino socialista de desenvolvimiento para el país. Confrontada con el dominio del imperialismo yanqui y la opresión feudal, la dirección de Sandino, distinguiéndose de los liberales y de los conservadores (los representantes de la burguesía y de los terratenientes nacionales) ha estado llevando a cabo una lucha armada contra los invasores yanquis y el gobierno de Moncada. Objetivamente esta es una lucha anti-imperialista de carácter revolucionario. Pero la dirección de Sandino, a causa de su carácter pequeño-burgués, vacilante e inconsciente, está pronta al compromiso y a hacer la paz con el imperialismo, especialmente a medida que la clase obrera de Nicaragua desarrolle su independencia política y construya su Partido Comunista.

El "Pacto de Paz" Sandino-Sacasa confirma plenamente la posición comunista en este asunto. La lección fundamental que debemos derivar de esto se encuentra también en la carta citada que llama a los comunistas a llevar adelante una lucha independiente de la clase obrera, y a criticar sistemáticamente el carácter vacilante de la dirección de Sandino:

"Los comunistas deben participar en esos movimientos como miembros de un partido revolucionario de la clase obrera, esto es, deben llevar a cabo entre los obreros y campesinos, especialmente dentro del Ejército Libertador, propaganda comunista, organizando grupos y células. Deben criticar sistemáticamente las medias tintas y vacilaciones de Sandino, tales como su condescendencia a pactar con el imperialismo yanqui si se retiran los marinos, ignorando el hecho de que la Guardia Nacional se está construyendo como un arma militar de Wall Street, con oficiales yanquis; su prontitud para aceptar la "concesión" para un canal en Nicaragua; el hecho de no haber repudiado al político burgués Zepeda, representante de Sandino en México, quien ha ofrecido repetidas veces la paz al imperialismo yanqui, denunciando a los obreros y a los campesinos revolucionarios. Los comunistas deben anticiparse a esas vacilaciones, señalando a las masas que esas vacilaciones fluyen inevitablemente del carácter pequeño burgués de la dirección de Sandino y mostrando que sólo la clase obrera, dirigida por el Partido Comunista, puede encabezar la revolución agraria y anti-imperialista y conducir a la victoria. Los comunistas deben exponer sistemáticamente la insuficiencia del programa de Sandino para los obreros y campesinos, demostrando que él no lucha por la expropiación de las empresas imperialistas (sin lo cual el poder del imperialismo yanqui en Nicaragua no puede ser destruido) y de los latifundios de los nacionales en beneficio de las masas trabajadoras, que él no tiene programa ni de la jornada de ocho horas, ni de seguro social, ni de salario mínimo, etc.), ni para la liberación del campesinado de la opresión del terrateniente y que sólo los comunistas luchan por esas demandas de las masas."

Los obreros y los campesinos que formaron el Ejército Libertador han estado luchando y luchan todavía no sólo contra la dominación del imperialismo sino también contra la burguesía y los terratenientes nacionales. Esta lucha no ha sido consecuente debido a la dirección pequeño-burguesa de Sandino. Centenares de trabajadores se incorporaron a las guerrillas de lucha contra el bárbaro sistema de explotación y de terror implantado en las empresas imperialistas (Steamship Fruit Co.) Campesinos golpeados por la crisis y por la ofensiva de los imperialistas y de los señores feudales se fueron a las armas para luchar por su emancipación. De toda esta experiencia la lección más destacada para nosotros es el hecho de que el derrocamiento de la dominación imperialista en Nicaragua (de

hecho, en todos nuestros países) está íntimamente ligado con la lucha revolucionaria por el derrocamiento de los lacayos nacionales del imperialismo, la burguesía y los latifundistas. La realización de esto sólo puede alcanzarse mediante la alianza revolucionaria de los obreros y de los campesinos, bajo la hegemonía de los primeros y la dirección del partido comunista. Sandino, al concluir la paz con los explotadores nacionales concluye también la paz con el pulpo imperialista yanqui. El ofrecimiento de sus servicios a los burgueses-terratenientes-imperialistas constituye una traición abierta y cínica a los intereses de las masas trabajadoras de Nicaragua. Con la ayuda de Sandino, Sacasa se dispone a reforzar la Guardia Nacional incorporando a ella 100 hombres tomados del Ejército Libertador. Este siniestro plan tiene por objeto darse a la cacería de las fuerzas rebeldes que se resisten a la traición de Sandino, tiene por objeto el desarme de los campesinos que sostuvieron durante años las fuerzas de Sandino.

El pacto Sandino-Sacasa pretende cínicamente engañar a los campesinos sin tierra y que por obtenerla se unieron al Ejército Libertador. El pacto les ofrece tierras baldías pero no las herramientas necesarias para cultivarlas. Ofrece "la zona de terreno baldío en que tendrán derecho de fincar y laborar todos los que hubieren pertenecido a dicho ejército, habrá de localizarse con suficiente amplitud en la cuenca del Río Coco y Segovia, en la región que convinieron el gobierno y el general Sandino." Los campesinos nicaragüenses han aprendido ya la lección de estas maniobras demagógicas conocidas en muchos de los países de Centro y Sur América y que tiene por fin distraer a los campesinos de su lucha revolucionaria por la tierra. Esto explica la insubordinación al pacto de Sandino de una gran parte del contingente del Ejército Libertador.

A los obreros incorporados en las guerrillas, el vergonzoso pacto ofrece "por término mínimo de un año, trabajos de obras públicas en los cuales dará colocación preferente a los individuos del ejército del general Sandino que lo solicitaren y se sometieren al régimen ordinario establecido en esos trabajos." Esto significa que los obreros, si caen en el engaño y se dejan desarmar, serán convertidos en semi-esclavos, sometidos a trabajos forzados en "las obras públicas" con el fin de tratar de aplacar la lucha revolucionaria de las masas por las reivindicaciones inmediatas de los obreros.

APOYEMOS LAS LUCHAS DE LOS OBREROS Y DE LOS CAMPESINOS NICARAGUENSES

Los partidos comunistas deben utilizar plenamente esta campaña para presentar al desnudo la traición de Sandino y los acontecimientos actuales de Nicaragua, para clarificar ante las masas el papel de la clase obrera y su hegemonía en la alianza con los campesinos, bajo la dirección del partido comunista, en la revolución agraria y anti-imperialista. Hay que destacar claramente la necesidad de luchar contra las influencias burguesas y pequeño-burguesas, contra el reformismo, etc., como un prerrequisito esencial para lograr la conquista de la mayoría clase obrera y para la independencia política, ideológica y organizacional de los partidos comunistas.

En esta campaña deben utilizarse las lecciones sacadas de la traición de Sandino para construir la Liga Anti-imperialista y demostrar la justeza de su programa cuando dice que las ligas anti-imperialistas deben basarse principalmente en la clase obrera, única clase capaz de dirigir las luchas revolucionarias anti-imperialistas en alianza con los campesinos, con las poblaciones pobres de las ciudades y con las masas de indígenas oprimidos.

Deben organizarse grandes mítines de protesta, acompañados de una profusa distribución de volantes; deben adoptarse resoluciones contra las ejecuciones de la tropa del Ejército Libertador y contra el desarme de la misma. Debemos pedir que cese el terror contra los comunistas de Nicaragua y debemos darles completo apoyo moral en sus luchas por organizar a los obreros y a los campesinos para reclamar sus reivindicaciones inmediatas; debemos apoyar plenamente sus esfuerzos por construir el partido revolucionario de la clase obrera de Nicaragua, el Partido Comunista.

Por el Desenmascaramiento de las Maniobras de "Izquierda" de Nuestros Adversarios

H. GUILLEN

La crisis económica actual que ha comprendido a todos los países del mundo capitalista ha repercutido violentamente dentro de la estructura semi-colonial de los países de la América Central y del Sur y ha determinado, como en los países capitalistas de alto desarrollo industrial, un fuerte proceso de radicalización de las masas.

Este resquebrajamiento de la economía capitalista se ha reflejado naturalmente en la disposición de fuerzas de clase y en la actividad ideológica y práctica de los partidos de la burguesía y de los terratenientes.

En el curso de la relativa estabilización capitalista que siguió a la crisis de postguerra, los teóricos de la segunda internacional afirmaron en armonía con los economistas burgueses que el capitalismo entraba en un período de organización en que la producción anárquica iba siendo reemplazada por el principio socialista de la producción organizada. La crisis ha quebrado todas estas teorías y la social-democracia ha tenido que recurrir a maniobras de izquierda para continuar engañando a las masas que la siguen y retener su aflujo hacia los partidos comunistas.

EL PAPEL DE LOS IZQUIERDISTAS EN EL CARIBE

Las experiencias de la lucha internacional deben ser aprovechadas por los partidos comunistas del Caribe de acuerdo con las condiciones especiales que el carácter de la economía semicolonial de estos países imprime a la proporción de fuerza entre las clases y entre los partidos políticos. El hecho de que el capitalismo no ha alcanzado en estos países el alto desarrollo que presenta en Alemania y los Estados Unidos, por ejemplo, determina que las capas pequeño burguesas urbanas y rurales como los artesanos, empleados y campesinos ejerzan una grandísima influencia política. Como quiera que por la inmadurez de los partidos comunistas estas grandes masas y aun vastos sectores proletarios permanecen en su mayoría bajo la influencia de los partidos burgués-latifundistas y pequeño burgueses de "izquierda" acontece que estos últimos y las organizaciones reformistas y socialistas no pueden considerarse como el "punto fundamental social" del régimen burgués-feudal imperialista de estos países. Son indiscutiblemente uno de los importantes sostenes de dicho régimen pero no el único, y tampoco el fundamental. Es importante llegar a formulaciones claras al respecto para aplicar una táctica justa.

En los países capitalistas altamente desarrollados, como por ejemplo en Alemania el social-fascismo, engañando a grandes sectores obreros, sirve de apoyo fundamental social a la dominación burguesa. Por eso, el social-fascismo es un agente de la burguesía dentro de la clase obrera. En los países del Caribe acontece el fenómeno de que los mismos partidos burgués-terratenientes son los que conservan directamente a la mayoría de la clase obrera bajo su influencia. En Colombia el liberalismo, mediante su actitud opositorista al gobierno conservador durante 40 años y a su pretendida lucha por "el mejoramiento de la clase obrera y campesina" (sic) ha logrado conservar bajo su influencia a la mayoría del proletariado y de los campesinos para lo cual le ha sido grandemente útil el derecho lírico de la izquierda liberal en "defensa de las clases desvalidas". La crisis, su desenmascaramiento en el ejercicio del gobierno y en cierta medida a los éxitos del partido comunista, han comenzado a iniciar el proceso de debilitamiento de dicha influencia del liberalismo. El partido nacional revolucionario en Méjico mantiene también bajo su influencia grandes sectores proletarios.

El servicio de los partidos y corrientes de "izquierda" para el sostenimiento del régimen feudal-burgués-imperialista de los países del Caribe crece a medida que se profundiza la crisis, pues se esfuerzan por impedir que los obreros y demás trabajadores descontentos vayan en su radicalización hasta las filas de los partidos comunistas.

Como en este proceso esos partidos recurren a maniobras de "izquierda" cada vez más demagógicas y matizadas de "marxismo" es preciso que los partidos comunistas apliquen una táctica correcta que lleve a las masas a comprender el valor real de esas maniobras como sistema para continuar manteniéndose a la clase obrera, a las masas campesinas y a otros sectores de trabajadores al servicio de sus enemigos de clase: los latifundistas y burgueses. Sin un desenmascaramiento despiadado de estas maniobras los partidos comunistas no podrán arrebatar a esas corrientes las masas que las siguen.

De esta influencia directa de los partidos burgués-latifundista sobre la clase obrera y del papel creciente de las "izquierdas" de esos partidos y de las organizaciones pequeño-burguesas (grupos socialistas, laboristas, etc.) en el esfuerzo por retener con sus maniobras demagógicas a las masas radicalizadas, se desprende la necesidad de una lucha sistemática y bilateral contra aquellos y contra estos como una tarea fundamental a fin de conquistar la masa obrera para los partidos comunistas. La campaña por la popularización del marxismo-leninismo que se inicia con el quinquagésimo aniversario de la muerte de Carlos Marx, debe ser aprovechada especialmente en este sentido.

LA MANIOBRA DE PRETENDIDO ANTI-IMPERIALISMO

Para clasificar las diferentes tendencias y organizaciones "izquierdistas" en los países del Caribe es preciso examinarlas, ante todo, a través de la posición que asumen frente a los problemas principales: la lucha anti-imperialista, la cuestión agraria y las reivindicaciones del proletariado.

Los diferentes partidos y tendencias "izquierdistas" en el Caribe no están unificadas internacionalmente y no es posible examinarlas en conjunto como cortados por el mismo patrón. Pero a pesar de los diferentes matices y del grado de "izquierdización" esos partidos y tendencias concluyen todas en el fondo en luchar contra los objetivos de la revolución agraria y anti-imperialista.

En algunos países se intenta imitar al APRA y se recurre para la lucha anti-imperialista a su arsenal "teórico-marxista" que al respecto establece que es imposible desarrollar las fuerzas productivas en los países de la América Central y del Sur sin el concurso del capital extranjero y que en consecuencia la lucha anti-imperialista debe limitarse a controlar al imperialismo, a hacer contratos con él sobre un mismo pie de igualdad. En esta forma la pretendida lucha anti-imperialista del Apra se reduce a una simple frase. El imperialismo no es un fenómeno inconsistente y vago sino algo real y concreto. Refiriéndose al imperialismo Lenin estableció:

"El imperialismo es el capitalismo en su fase de desenvolvimiento en que se instituye la dominación de los monopolios y del capital financiero, en que la exportación de capitales adquiere una marcada importancia, en que la distribución del mundo entre los trusts internacionales comienza y en que la repartición territorial del globo entre los más grandes países capitalistas se termina."

Sobre la base de la exportación de capitales que destaca Lenin en su definición, el imperialismo penetra en los países atrasados y se crea una base económica que influye luego poderosamente en la dominación política de esos países por el imperialismo. Sin quebrantar esa base económica es imposible hablar de la extirpación de la dominación imperialista. El quebrantamiento de esa base económica solo se explica como una confiscación sin indemnización de las empresas controladas directa o indirectamente por el imperialismo y como parte del proceso de la revolución agraria anti-imperialista que aprovechará ese desarrollo industrial en su transformación en revolución socialista.

CONTRA EL IMPERIALISMO PERO CON EL CAPITAL IMPERIALISTA

Ni el Apra en el Perú, ni la izquierda liberal en Colombia, ni el A.B.C. en Cuba, ni la corriente de Lombardo Toledano en Méjico han planteado nunca la lucha anti-imperialista de una manera consecuente. En la retórica anti-imperialista de estas corrientes no se han planteado nunca la expropiación y nacionalización de las empresas imperialistas sin lo cual es imposible concebir la liberación nacional de los países del Caribe. Por el contrario: En discurso del 18 de septiembre, pronunciado en Ciudad de México, Lombardo Toledano dijo que era preciso pasar del régimen semi-feudal de México a la dictadura del proletariado pero "mediante un período de desarrollo capitalista en México, para lo cual es necesario atraer al capital extranjero privado y honrado."

El A.B.C. en Cuba en su manifiesto programa, lanzado en diciembre de 1932 señala como uno de los "males" de Cuba el desplazamiento del cubano de la riqueza nacional por "la penetración del capital extranjero, propiciada por el Estado". Y entre los remedios propuestos para solucionar esta situación no aparece por ninguna parte la consecuencia necesaria. Confiscación de las empresas imperialistas. Por el contrario, se reconoce que Cuba está sin economía propia, situada, gustenos o no, dentro de la órbita económica y política de los Estados Unidos" y que por consiguiente "mientras los Estados Unidos se mantengan dentro del sistema social y económico que hoy les rige, Cuba no podrá salirse de ese sistema; cuando los Estados Unidos lo abandonen, Cuba no tendrá más remedio que abandonarlo." Esto es, el A.B.C. reconoce que los Estados Unidos poseen las riquezas de Cuba y dominan su vida económica pero a través de su pretendida fraseología anti-imperialista, en lugar de tratar de cambiar esta situación, ellos cínicamente reconocen ese hecho como inexorable tratando de cubrir burdamente su afirmación con la teoría del "determinismo económico" de Marx. En el mismo proceso de la lucha por el poder el A.B.C. ha claudicado de antemano.

En Colombia la izquierda liberal apoyó en 1927 la política del gobierno conservador de entonces tendiente a facilitar la penetración del imperialismo inglés en Colombia tratando frustradamente de entregarle las reservas petrolíferas de Uraba; la misma izquierda liberal, bajo la dirección del socialista Jorge Elisier Gaitán, ha apoyado ampliamente al gobierno liberal de Olaya Herrera, bajo cuya administración el imperialismo americano va ganando terreno. Gaitán, en su entrevista programa, publicada en "Mundo al Día" en 20 de febrero de 1932 no se refiere para nada a la lucha anti-imperialista y elude definir su posición ante este problema fundamental. En sus discursos de vez en cuando, dice: "Nuestro nacionalismo, no es un nacionalismo materialista de odio al extranjero, sino un nacionalismo idealista que se ascenderá en el orgullo de sabernos fuertes, de sabernos dignos, de sabernos independientes y soberanos". Este nacionalismo que pretende ser anti-imperialista no va más allá de la utilización de ciertas frases sentimentales que no intranquilizarán a los imperialistas, pero que sí puede engañar a los sectores más atrasados de las masas que sufren con la explotación imperialista y que buscan encauzar la lucha por su liberación. Gaitán afirma: "Jamás podríamos admitir siquiera la leve sospecha de quien quiera suponer que nuestra patria ha sido esclavizada o esté bajo cualquier dominio extranjero". Así las cosas la demagogia anti-imperialista de que a ratos usa y abusa Jorge Elisier Gaitán, se encamina a combatir manchegamente un simple peligro y no el hecho de que el capital americano en empréstitos y en inversiones directas domina toda la economía del país y asegura a Washington una influencia decisiva en el gobierno nacional. Para que Gaitán pueda hablar del orgullo de "sabernos dignos y soberanos" tiene que hacer abstracción de realidad de la dominación imperialista; tiene que olvidar la sujeción de la economía y del gobierno colombiano a la economía y gobierno de los Estados Unidos. Quizás Gaitán lo comprendió así cuando calificó su nacionalismo de "idealista", sin arraigo sobre la dura realidad exterior.

Los partidos socialistas y otras clases de "izquierdas" en el Caribe hacen demagogia anti-imperialista en diversas formas, pero todas ellas están unidas por el respeto común al capital extranjero. Es una suerte de anti-imperialismo respetuoso del capital imperialista.

LAS MANIOBRAS DE IZQUIERDA EN TORNO DEL PROBLEMA AGRARIO

Los izquierdistas hablan mucho sobre el problema agrario pero al respecto sólo hacen formulaciones vagas y no llegan a conclusiones precisas. El tercero de los cinco postulados del Apra dice: "Por la nacionalización de la tierra y la industria"; entre los remedios principales para la situación cubana el A.B.C. formula el lema de "Reconquista de la tierra" y más adelante se habla de "adopción de medidas que tiendan a la nacionalización de la misma"; y Jorge Elisier Gaitán, en su entrevista programa de la izquierda liberal anatematiza a los latifundistas pero sólo dice de concreto, en torno del problema agrario, que "no predicamos el desconocimiento de la propiedad" y que "nosotros sabemos que la etapa que nos corresponde es la de una revolución democrático-social, sin el desconocimiento de la propiedad privada".

Todas estas expresiones nos demuestran que las corrientes de izquierda en el Caribe para conquistar a la gran masa campesina se esfuerza por plantear el problema agrario y por hacer demagogia en torno de él, pero sobre la base del respeto de la propiedad privada. La frase de nacionalización de la tierra del Apra, que es acogida por varios sectores izquierdistas en el Caribe no está ligada a la expropiación sin indemnización y reparto gratuito de la tierra entre quienes la trabajan con sus propios brazos: peones, arrendatarios, pequeños campesinos. En esta forma tal nacionalización viene a hermanarse con el respeto a la propiedad privada de que habla la izquierda liberal en Colombia. El problema queda sin solución en esta fórmula que solamente se trae para desviar la lucha revolucionaria de los campesinos por la tierra y para conquistarlos como clientela electoral. Si se pretende adquirir la tierra para el estado además de partir de la base falsa de que la tierra pertenece en justicia a los latifundistas existe la imposibilidad económica del estado de comprar esas tierras con más fuerza en estos momentos de crisis intensa. Si como en algunas ocasiones se ha propuesto por grupos izquierdistas, se parcela la tierra de los latifundidos para venderla a los campesinos, acontece que estos no tienen con que comprarlo, pues si tuvieran ya la habrían adquirido sin necesidad de los servicios de los "izquierdistas".

En torno del problema de la tierra el caso de Méjico es ejemplar para las masas del Caribe. La revolución de 1910 repartió tierra a los campesinos, pero poco a poco y descaradamente, los campesinos van siendo expropiados. En la actualidad hay allí 713,000 ejidatarios en posesión de poco más de siete millones de hectáreas de tierra mientras que los hacendados nativos y las empresas imperialistas conservan cerca de 100 millones de hectáreas.

La nacionalización de la tierra si no va ligada a la expropiación de los latifundistas y su repartición gratuita entre quienes la trabajan directamente bajo condiciones de un gobierno obrero y campesino, es una frase sin sentido que sólo se utiliza como carnada para engañar a las masas y desviarlas de su cauce revolucionario en los momentos de grandes conmociones revolucionarias.

EXPLOTACION DE LA SIMPATIA DE LAS MASAS POR LA UNION SOVIETICA

En las actuales circunstancias de fin de la estabilización capitalista nuestros adversarios en el Caribe agudizan su entendimiento para recurrir a maniobras de izquierda con el propósito de seguir conservando bajo su influencia a las masas que se radicalizan rápidamente.

Lombardo Toledano en Méjico habla de la política justa de los comunistas rusos"; Jorge Elisier Gaitán dice que "no podemos aspirar a una revolución comunista en Colombia, sin que esto quiera decir que en lo futuro otras generaciones no hayan de realizarla" lo cual se reduce a que el comunismo es aceptable pero no como una consecuencia eslabonada a la revolución democrático-burguesa, sino como una cuestión lejana para un porvenir remoto; Tejada, en Méjico, dijo en discurso de 2 de enero de este año que el "comunismo es un sistema muy elevado, de perfección, que sólo puede alcanzarse en el proceso de elevación de las generaciones".

Con estas maniobras las corrientes de "izquierda" al mismo tiempo que luchan contra los partidos comunistas del respectivo país, se esfuerzan por capitalizar política-

(Continúa en la página 12)

Problemas de Nuestro Trabajo en Venezuela

L. ROJAS

En el período actual de nuestro trabajo revolucionario en Venezuela es de primordial importancia sacar enseñanzas precisas de la experiencia adquirida en las acometidas del terror que ya en varias ocasiones han destruido nuestra organización.

Comenzaremos por hacer observar que la persecución y las torturas en que se apoya el gobierno burgués terrateniente absolutista de Juan Vicente Gómez para mantener el régimen del terror, se ejercerán en su forma más violenta contra el joven y heroico movimiento comunista. La causa de esto es el hecho de que solamente los comunistas serán capaces de organizar y conducir las masas trabajadoras de Venezuela por el sendero revolucionario que ha de llevarlas a la destrucción del dominio de las sanguinarias camarillas feudal-burguesas y de los voraces imperialistas. Sin embargo, hay que responder a estas preguntas: ¿Por qué en cada ocasión los golpes del terror han tenido efectos tan rudos sobre nuestro movimiento en Venezuela? ¿Por qué ha logrado el enemigo con tan buen éxito y ya varias veces desorganizar nuestras filas?

En primer lugar, el aislamiento de los comunistas de los obreros y de las masas trabajadoras en general ha facilitado el trabajo de represión del régimen de terror. Sin un contacto vivo con los obreros, sin raíces en las fábricas y empresas (esto es, sin células), no había masa para defenderse y resistir frente al terror. Nuestra organización en el pasado ha consistido especialmente de círculos estrechos de miembros y de simpatizantes, pocos de ellos obreros de las capas más explotadas, cuya actividad se concentraba en primer término alrededor de una propaganda general abstracta. No hemos llegado a ser una organización de los obreros que los dirija en su lucha por sus necesidades inmediatas.

Esta existencia en "círculos limitados" significaba que estábamos separados de las secciones básicas del proletariado, de los obreros del transporte, de los telares, de las masas fundamentales de los trabajadores agrícolas, de los trabajadores de los muelles de La Guayra y Puerto Cabello, de los obreros de las explotaciones petroleras imperialistas, etc., etc. Las necesidades urgentes del momento y los problemas de estos trabajadores en el desarrollo de su lucha contra el patronato y el régimen esclavista a que están sometidos no fueron contemplados por nuestros camaradas ni tampoco fueron el centro de la actividad comunista. Nunca llegaremos a construir y mantener nuestra organización y a hacerle frente al terror sino sobre la base de una vasta e íntima ligazón con la clase obrera y con las capas pobres de la población y esta ligazón solo podrá obtenerse mediante la dirección de sus luchas diarias.

En segundo lugar nos ha perjudicado frente al terror la falta de habilidad en los métodos para llevar a cabo el trabajo revolucionario bajo condiciones extremas de ilegalidad. No se han observado ni las reglas más elementales de clandestinidad. Información acerca de asuntos del partido circulaba entre personas ajenas al partido y entre los parientes, etc., acarreando serias consecuencias. Las actas y los archivos del partido se han guardado en las casas de los camaradas dirigentes que han sido luego allanadas. Las reuniones se han llevado a cabo con mucho descuido y los camaradas andan en grupos en los lugares públicos exponiéndose así sin ninguna necesidad. Los volantes y otro material de propaganda ha sido preparado y distribuido sin precauciones. Nuestros camaradas deben aprender y poner en práctica la técnica revolucionaria de clandestinidad y establecer nuestras organizaciones sólidamente sobre una base estrictamente ilegal, en células que funcionan secretamente en los lugares de trabajo.

Esto nos lleva al asunto de la "propaganda escrita". Algunos camaradas han razonado así: "Nuestros grupos han sido aplastados cada vez que volantes o cualquiera otro material ha caído en manos de la policía, por tanto no debemos publicar volantes ni hacer circular propaganda escrita." Esta conclusión es falsa. Indudablemente es cierto que una propaganda preparada sin precauciones y mal distribuida expone a nuestros camaradas a caer en manos de la policía. Sin embargo, esto no significa de ninguna ma-

nera que debemos abandonar el uso de la propaganda escrita. Esta propaganda es en general un arma necesaria y la más efectiva en la agitación y la organización, un medio de movilizar a los trabajadores para la lucha y de hacer conocer de las masas nuestro programa. Periódicos de fábrica secretos e ilegales, por ejemplo, deben ser un arma básica en el trabajo de masas, y un periódico del partido puede convertirse en un poderoso organizador y propagandista colectivo. No podemos, por tanto, condenar la "propaganda escrita" en sí misma. Por otra parte es indispensable que dominemos la técnica revolucionaria de la publicación y distribución de la propaganda escrita en condiciones que exigen el más absoluto secreto y la mayor habilidad conspirativa. Dejar todas "las culpas" a la propaganda escrita sirve hasta cierto punto para cubrir la pasividad y la falta de buen éxito en la realización del trabajo de masas.

Es igualmente importante, sin embargo, guardarse contra la tendencia de confiar únicamente en el poder y el efecto "mágico" del volante o de un llamamiento escrito. Es bastante fácil substituir con la publicación de un llamamiento el trabajo comunista más pesado de la propaganda individual, de la agitación personal para desarrollar luchas concretas en una fábrica o entre los desocupados. Pero con todo lo que hemos dicho acerca de la propaganda escrita es necesario hacer resaltar que en el trabajo en una fábrica o en una empresa determinada, nuestro método, especialmente en las primeras etapas debe ser el desarrollo de íntimas conexiones personales con los obreros por medio de conversaciones individuales y reuniones de grupos muy pequeños. Pero a medida que el movimiento se desarrolle, que las reivindicaciones o simplemente "quejas" se presenten colectivamente y la confianza mutua y la solidaridad de los obreros crezca, se pueden publicar hojas sueltas, boletines, etc. El uso de material escrito en las primeras etapas de la organización, bajo las condiciones actuales de terror, puede llevar a la precipitación de una colisión con la policía en momentos en que las filas de los trabajadores no son aun suficientemente sólidas y en consecuencia puede sobrevenir la desorganización.

Algunos camaradas venezolanos que han actuado como dirigentes en el trabajo en los últimos años, han comenzado, bajo las más difíciles circunstancias, a revisar su trabajo con un espíritu bolchevique de autocritica a fin de que los errores pasados no se repitan. En el documento llamado "Errores y Experiencias del Trabajo del Partido en el Período 1931-32", ellos anotan en una forma esencialmente correcta la evidencia de las dos mayores deficiencias que hemos comentado ya: el aislamiento de los comunistas respecto de las masas y el error de los métodos del trabajo ilegal. En primer término ellos condenan las tendencias sectarias profundamente arraigadas que han impedido que los comunistas realicen un trabajo de masas.

Maestroesculismo o academismo.—Error básico que consiste en creer que los comunistas se forman por medio de lecciones escritas u orales, y de ahí, a) las células convertidas en grupos de instrucción; b) la existencia de grupos de prueba cuya única prueba era similar la instrucción... los verdaderos proletarios (es decir los obreros más explotados y por consiguiente los más luchadores) se retiraban al ver que el partido, en vez de luchar por sus intereses sólo les daba lecciones teóricas de comunismo difíciles de comprender. Esto originaba una composición social en el partido, bastante defectuosa.

En relación con esto, aunque los camaradas tienen razón al condenar la tendencia a limitar la actividad de los grupos comunistas a discusiones teóricas, no podemos por ningún caso descuidar la necesidad de tratar de elevar constantemente el nivel político de nuestro movimiento mediante la instrucción teórica de sus miembros en combinación con su trabajo práctico en general. Especialmente la formación de simples círculos de estudio para la

educación política y aun enseñar a leer y a escribir a los miembros analfabetos de la clase obrera forman parte de la vida de nuestro partido.)

En el mismo documento ya citado se ataca muy justamente la tendencia al "democratismo" que consiste en permitir que todos los miembros del partido conozcan y controlen todas las actividades de los diferentes comités de la misma manera que el método de elegir los comités del partido. Esto también se manifestó en forma de flojedad y descentralización en el sistema de dirección por la creación de aparatos complicados y de difícil funcionamiento en los comités locales (sub-radios) para controlar el trabajo de algunas células. La situación de ilegalidad especialmente, reclama la más estricta centralización de la dirección. En oposición a estos principios de descentralización y de "democracia" pequeño-burguesa, los camaradas correctamente proponen el más estricto centralismo democrático apuntando correctamente que "cada comunista debe saber sólo lo necesario para realizar su trabajo", lo cual debe ser un principio fundamental en nuestro trabajo conspirativo. Como resultado de sus experiencias los camaradas condenan también su hábito de conservar escritos de todos los asuntos del partido (actas, informes, proyectos, listas de nombres, circulares, fichas, etc.) y el descuido en el manejo de estos papeles con resultados muy perjudiciales para la organización.

De todo lo dicho se desprende que debemos, ante todo, romper la envoltura sectaria de nuestra organización y hacerla penetrar entre los obreros. Nuestra tarea inmediata debe consistir en iniciar diferentes acciones de protesta y movimientos de reclamos alrededor de reivindicaciones concretas como salarios, condiciones de trabajo, horas, trato de parte de los campesinos, etc., entre los obreros ocupados. En Caracas es necesario concentrar los esfuerzos principalmente en las empresas de transporte, en los telares y en las fábricas de cigarrillos y disminuir los contactos que se tengan ya en otras fábricas o empresas.

La organización de movimientos por una ayuda inmediata para los desocupados es también una tarea urgentísima.

Debemos reclutar a los obreros que en el proceso de la lucha demuestran mayor militancia y conciencia de clase y sean más dignos de confianza para formar con ellos los grupos comunistas y especialmente para la instalación de células ilegales de fábricas y de empresas.

Al trazar las bases para un movimiento sindical revolucionario y en la creación de comités de frente único de lucha en las empresas no debemos comenzar por propaganda política general que atraiga solamente a los obreros más desarrollados y conscientes. Por el contrario, la organización de las empresas debemos atraer el mayor número de obreros que estén dispuestos a unirse para luchar por cualquier reivindicación aun las más elementales. Dentro de las organizaciones gremiales, fraternales o de carácter mutualista ya existentes, los comunistas deben esforzarse por ganar las masas y su dirección mediante su trabajo fraccional el cual debe basarse en la defensa de los intereses de los trabajadores.

Aunque de ninguna manera hemos pretendido señalar aquí todas las tareas de los comunistas en Venezuela, no queremos terminar sin llamar la atención de nuestros camaradas hacia la necesidad de organizar protestas por la libertad de los presos políticos en general. La pasividad en este sentido es también una de las causas que da lugar a la intensificación del terror.

El partido comunista se consolidará en Venezuela en la medida que los comunistas rompan su aislamiento y hagan penetrar la organización del partido entre los obreros, pongan en práctica hábilmente los métodos de trabajo en las condiciones de ilegalidad y utilicen todas las formas y posibilidades "legales". De esta manera encontraremos el camino hacia triunfos revolucionarios en la lucha contra uno de los más sangrientos regímenes esclavistas, el camino hacia la victoria de la revolución anti-imperialista en Venezuela.

Fortaleced el Frente Antigüerrero, Luchando por las Víctimas del Terror y la Reacción!

Las guerras criminales que se desarrollan en estos momentos en Sur América en beneficio de los imperialistas y de los capitalistas y terratenientes nativos, se intensifican cada vez más. Cientos y miles de obreros y campesinos caen bajo el fuego mortífero de los fusiles, ametralladoras y cañones de los ejércitos contendientes, hundiéndose más y más en la miseria y el hambre a las masas trabajadoras de los países envueltos en estas criminales carnicerías. La solución bélica imperialista y burguesa-terrorista nativa de la crisis amenaza extenderse a otros países.

Los gobiernos de Bolivia y Paraguay, Colombia y Perú se valen de todos los medios a su alcance para arrastrar a las masas a los campos de batalla y en apoyo de estas guerras, conduciendo una hábil y continua propaganda, tendiente a engañar a las masas, desarrollando e inculcando el más salvaje chauvinismo nacional entre las más amplias capas de la población.

Ante esta situación, es natural que, los gobiernos de estos países, desencadenen la más feroz y brutal represión contra las heroicas fuerzas anti-güerreras de esos países, a la cabeza de las cuales marchan los Partidos Comunistas. En Paraguay, Bolivia, Perú y Colombia, la reacción ha levantado su negra cabeza, persiguiendo con saña indescriptible a nuestros heroicos hermanos en lucha contra las guerras imperialistas de rapiña, encarcelando, torturando y asesinando a la crema del movimiento revolucionario.

El gobierno de Sánchez Cerro, bien conocido en el mundo entero por sus inicuas persecuciones contra el movimiento revolucionario del Perú, salvajemente ha desencadenado las más atroces persecuciones contra los luchadores del frente revolucionario anti-güerrero, ensañándose especialmente contra los militantes del Partido Comunista del Perú y sus dirigentes. Se calcula en 7,000 el

número de obreros, campesinos e intelectuales revolucionarios presos. Entre ellos se encuentra el Comité Central del P.G. y su secretario, el camarada Eudasio Rabínez, quien ha sido condenado a muerte.

La cárcel del Frontón, la cárcel Real Felipe (en El Callao), la cárcel de Guadalupe y muchas otras, están repletas de obreros, campesinos e intelectuales revolucionarios, quienes sufren toda clase de vejámenes, persecuciones y torturas. Los regímenes de torturas atroces de Juan Vicente Gómez y Gerardo Machado han encontrado emulación en las mazmorras peruanas. El 26 de Enero, los presos de las prisiones antes mencionadas declararon una huelga de hambre, al intentar el gobierno sacar por la fuerza a grupos de prisioneros, para llevarlos a las selvas de Madre Dios y Leticia, con el fin de exterminarlos.

En estos momentos de prueba, tan agudos, a que han sido sometidos nuestros camaradas peruanos, las masas laboriosas del Caribe, deben demostrar su solidaridad con ellos y su voluntad inquebrantable de luchar despiadadamente contra las guerras imperialistas. La lucha por la libertad de los luchadores revolucionarios anti-güerreros deviene, por lo tanto, en una tarea inmediata e imprescindible de todos los partidos del Caribe, que deben exigir, por medio de la movilización de las masas para la liberación de nuestros camaradas, y muy especialmente del camarada Rabínez que han caído víctimas de la reacción en la lucha contra la guerra, que ellos hombro con hombro, brazo con brazo, en completa unidad, luchan contra la guerra criminal del imperialismo y de los capitalistas y terratenientes nativos.

Viva la solidaridad internacional de las masas laboriosas en lucha contra las guerras imperialistas de rapiña!

¡No permitáis el fusilamiento de Eudasio Rabínez, luchad por su libertad!

Al Comité Central del Partido Comunista de Colombia

Camaradas:

La guerra entre Colombia y Perú ha empezado, la guerra entre Paraguay y Bolivia sigue tomando miles de vidas de jóvenes obreros y campesinos. El Japón intensifica su ataque contra China. El peligro de guerra contra la Unión Soviética aumenta diariamente. Al mismo tiempo las luchas de masas aumentan e intensifican. Los Partidos Comunistas tienen como su tarea la conquista de la mayoría de la clase obrera. En esta lucha los partidos tienen que utilizar toda arma en su poder. Una de las mejores armas es la Liga Juvenil Comunista, que tiene como su deber la conquista de las masas juveniles para las banderas del Partido.

La ausencia de la Liga Juvenil Comunista en Colombia hace mucho más difícil el trabajo del Partido Comunista. La Liga tendría como su tarea la lucha en las filas del ejército (compuesto en su mayoría de jóvenes), la lucha contra el militarismo y el chauvinismo que ha arraigado a grandes sectores de la juventud, la lucha por las reivindicaciones diarias de la juventud obrera, campesina y estudiantil. Solamente mediante la Liga Juvenil Comunista podrá el Partido Comunista de Colombia ganar a las masas juveniles.

Nosotros, que estamos haciendo grandes esfuerzos para vencer nuestras debilidades y para poder ayudar mejor a los partidos, consideramos muy grave que no existe la Liga en Colombia. Esto debilita la lucha unida contra el Imperialismo, esto debilita la lucha de todas las masas del Caribe.

CARTA DEL BURO...

(Viene de la página 5)

nizad resistencia contra la victimización de todos los que rehúsen pagar estas contribuciones! Luchad contra todas las formas de trabajo forzado entre los obreros y campesinos! Luchad contra las leyes de vagancia! Luchad por un seguro social por cuenta del gobierno y de los ricos! Huelgas contra las rebajas de salarios y por aumentos de salarios!

g. La guerra imperialista aumenta la miseria de los campesinos pobres y medios. Resistid en masa el reclutamiento forzoso! Resistid en masa las requisas de alimentos para fines guerreros!

h. La guerra imperialista aumenta la miseria de las masas indias. Luchad por el derecho de auto-determinación, hasta la separación de todos los indios, especialmente de los indios de la región de Leticia! Apoyad las luchas de los indios de la región de Leticia! Luchad por la devolución a los indios y campesinos de todas las tierras en la región de Leticia!

i. Las escuelas juveniles son usadas para preparar la juventud trabajadora para la guerra. Luchad contra la militarización de las escuelas! Luchad contra la militarización y fachización de las organizaciones juveniles!

j. Luchad contra el terror! Luchad por el derecho de los obreros y campesinos a la libertad de prensa, reunión, palabra, organización y huelga! Abajo la Ley Heroica!

k. Únicamente un gobierno obrero y campesino puede establecer paz verdadera y duradera. Por un gobierno obrero y campesino!

l. El Partido Comunista dirige la lucha contra la gue-

POR EL DESENMASCARAMIENTO...

(Viene de la página 9)

mente en su favor la gran simpatía de las masas trabajadoras por la Unión Soviética, donde los obreros y los campesinos, dirigidos por el partido comunista, construyen victoriosamente el socialismo y se encuentran en un proceso de ascenso constante en sus salarios y en sus condiciones de vida, dando así un grandioso ejemplo a las masas explotadas del mundo para seguir la senda revolucionaria que traza el proletariado ruso.

CON INSULTOS NO SE DESENMASCARAN LAS MANIOBRAS DE NUESTROS ENEMIGOS

Muy justamente se ha llamado la atención del partido

Camaradas:

Las tareas que confrontan a nosotros son muy grandes, pero el tiempo que nos queda es corto. Les llamamos hacer todo lo posible para organizar la Liga Juvenil Comunista. Para ello ustedes pueden utilizar a los miembros jóvenes del Partido que pueden ser Brigadas de Choque en la organización de la Liga y del movimiento revolucionario.

Estamos seguros que la Liga Juvenil Comunista de Colombia, bajo la dirección del Partido Comunista de Colombia y de la Internacional Juvenil Comunista, muy pronto tomará su puesto de avance entre las Ligas del Caribe.

De nuestra parte estamos dispuestos de hacer todo lo que podamos para ayudarles a ustedes a organizar la Liga, mandar nuestros materiales, organizar correspondencia, enviar los periódicos.

La consigna de la Internacional Comunista y de la Internacional Juvenil Comunista de que

"Al lado de cada célula del Partido, una célula de la Liga" debe ser cumplida también en Colombia.

Con saludos de Jóvenes Comunistas.

CC de la Liga Juvenil Comunista de Cuba.

CC de la Liga Juvenil Comunista de Panamá.

CC de la Federación Juvenil Comunista de México

CC de la Liga Juvenil Comunista de Honduras.

rra imperialista. Ingresad al Partido Comunista! Construid la Liga Juvenil Comunista!

Alrededor de estas reivindicaciones, el partido debe organizar la lucha contra la guerra, a base del más firme frente único por la base, formando comités anti-guerreros en las empresas y en el campo. Estos comités anti-guerreros arraigados especialmente donde se fabriquen, transporten municiones y por donde pasen las tropas, deben desarrollar acciones de masas, tales como mítines y demostraciones de masas de manera de obstruir y parar el embarque de material de guerra.

7. Paralelamente con el desarrollo de protestas y demostraciones en la lucha contra la guerra, el partido debe prestar la mayor atención a la organización de huelgas, como una de las armas más importantes para la movilización de las masas en la obstrucción de la guerra. Con esta finalidad, el partido debe sistemáticamente tratar de desarrollar luchas en las plantaciones, minas y fábricas, alrededor de reivindicaciones inmediatas parciales, ligándolas con la lucha contra la guerra y debe ponerse a la cabeza de todos los movimientos de masas que se desarrollen. Bien preparado, organizado previamente, con sus comités dirigentes elegidos por amplias masas obreras, con comités de defensa organizados y atención especial dada a los problemas de la juventud, trabajo femenino e infantil, estas huelgas deben traer como resultado la formación de sindicatos revolucionarios en las empresas principales. Por medio del desarrollo de luchas parciales de masas y de huelgas, el partido creará los pre-requisitos para realizar la tarea de desarrollar huelgas políticas de protesta que envolverán masas. (Continuará)

de México sobre la tendencia a combatir estas maniobras con epítetos "histéricos y obscenos" como "traidor", "vendido", "mierda", etc. Desgraciadamente esta táctica pornográfica de lucha contra el reformismo y "las izquierdas" no se limita a México, sino que es muy común en los países del Caribe. En Colombia el CC tuvo que reaccionar contra hojas volantes en que se combatía a Gaitán con un vocabulario mucho más reprochable como el que se ha calificado de "histérico y obsceno" en el partido mexicano. En lugar de demostrar con razonamientos y con hechos el carácter pequeño burgués del socialismo de Gaitán se limitaba la lucha a calificaciones tales como "concubina pérfida", "judío proterbo", etc.